



La Fiesta Nacional de la Vendimia 2002 guardará las luces y el despliegue habitual, para convertirse en un show austero en el estadio Malvinas Argentinas.

Fuerte achique en la Vendimia

Por FABIAN SEVILLA
Colaborador de UNO

La Fiesta Nacional de la Vendimia tendrá su edición 2002 pero con cambios profundos, producidos por la crisis que afecta las arcas provinciales. Este año, el acto central se realizará en el estadio Malvinas Argentinas —no en el habitual anfiteatro Frank Romero— y, en vez de ser un espectáculo argumental, será un show con artistas locales. Además, la entrada será gratis.

A la vez, se está buscando que muchos auspiciantes privados aporten pequeños montos para solventar los viáticos de las reinas y la realización de actos como la Bendición de los Frutos, la Vía Blanca y el Carrusel.

El miércoles, la Comuna de Tunuyán había decidido levantar el Festival Nacional de la Tonada, a lo que se sumó un pedido de los concejales demócratas de Rivadavia para que se haga lo mismo con Rivadavia le Canta al País. Entonces, muchos comenzaron a contar las horas de la fiesta mayor de los mendocinos.

El acto central se hará en el Malvinas Argentinas. Habrá un show con artistas locales. La entrada será gratuita

Ayer a la mañana, la Subsecretaría de Cultura hacía el llamado a concurso público para conceder la realización y producción artística del espectáculo central. No obstante, cuando terminaba el día, desde ahí se aseguraba que “iba a haber fiesta”, pero se daba a conocer la novedad del cambio de escenario y de formato del acto central.

Entre hoy y mañana, esto será terminado de definir en una reunión que mantendrán funcionarios de Cultura, Turismo, Hacienda y Economía en Casa de Gobierno.

Pero ayer la decisión ya estaba tomada y se habían dado las directivas para que los cambios no retrasen la realización. Esto, debido a que lo único que estaba planeado y se respeta es la fecha de realización: 1, 2 y 3 de marzo.

Alejandro Pellegrina, director del

Programa de Actividades Culturales de Mendoza (PACSEM), área a cargo de la Vendimia, insistía en que “sí va a haber fiesta y el show que se presentará será austero, con formato nuevo; es decir, sin usar un guión, sino con la presentación de bailarines y cantantes. Eso sí, todos los artistas que participen serán mendocinos”.

Con respecto al guión que ya había sido seleccionado para el acto, cuyo autor es el folclorista ganador Golondrina Ruiz, Pellegrina dijo que se decidió dejarlo “en suspenso” hasta que los tiempos permitan realizar una fiesta argumental.

El funcionario explicó que el cambio de formato evita la realización de los emblemáticos escenarios apoteósicos en el Anfiteatro, que tanto caracterizan a la fiesta. “Es un gasto monstruoso”, calificó Pellegrina.

Según sus datos, la última edición de la fiesta demandó 1.400.000 pesos. “Con esta decisión pasamos a manejar un presupuesto de 350 mil pesos para acto central y la repetición del mismo, al domingo siguiente, para lo cual deberemos levantar un escenario sin mucho ornamento ni despliegue técnico”.

Aun así, los organizadores garantizan que lo que se haga tendrá plena calidad.

Precisamente, uno de los ítem que más se estudian por estas horas es evitar que la posible desilusión que cause este cambio deje sin público a la fiesta.

“Vamos a pelear para que la entrada sea gratuita; además, aseguramos un espectáculo de calidad”, afirmó.

No es la primera vez

No es la primera vez que se decide cambiar el formato y el escenario al acto central de la Vendimia. Ya ocurrió dos veces.

En 1959, la situación económica y política del país obligó a realizar la Fiesta del Vino. Fue organizada por el Instituto Cuyano de Rehabilitación Infantil y, al igual que la edición que se realizará este año, fue un espectáculo artístico. Se hizo en la explanada de la Casa de Gobierno. Ahí se levantó un discreto escenario. No hubo Vía Blanca ni Carrusel, pero se eligió reina: Clementina Herrera, de San Rafael.

Si de austeridad se trata, la Vendimia de 1968 es recordada por eso. Aquella vez la culpa la tuvo la naturaleza: un verano de muchas lluvias, con grandes daños en los cultivos, que impactó en la economía provincial. Al igual que este año, fue un pequeño show del cual participaron sólo artistas locales. La godocruceña Zidanelia Baigorria fue coronada reina vendimial.

De los años que ni siquiera hubo fiesta, los anales recuerdan 1956, cuando acababa de producirse el golpe militar de 1955 que derrocó a Juan Domingo Perón y el ánimo político reinante fue más fuerte que cualquier otra razón. Los mendocinos se quedaron nuevamente sin fiesta en 1985. Esta vez fue la emergencia social y económica por el terremoto del 26 de enero.

Buscan aportes de muchos sponsors

La decisión de cambiar la cara del acto central de la Vendimia no sólo responde a dar un mensaje de austeridad. Si no también a que aún no hay un presupuesto 2002 aprobado, y eso les pone la piel de gallina a los que deben tomar la decisión de su realización o no.

“Debemos tomar decisiones claras ya, si no, nos estaríamos arriesgando a decidir sobre un gasto que no fue aprobado y podría perjudicar a la fiesta”, afirmó anoche Alejandro Pellegrina, director del PACSEM.

Pero compartió responsabilidades. “Es una decisión de todas las áreas del Gobierno y a la vez deseamos un gesto de parte de la gente, que entienda que es un cambio

Para achicar gastos, el Gobierno busca el apoyo de empresas de turismo, bodegas, financieras y otras

pensado para encarar, en la situación en que estamos, la continuidad de una tradición de 60 años”.

“Suspenderla es muy malo para Mendoza, ya que el ingreso que se produce por la Fiesta de la Vendimia es muy importante”, aseveró el subsecretario de Turismo, Gabriel Fidel. El, desde hace una semana, trabaja con representantes de los sectores viti-

vinícola, financiero, comercial y turístico. “La idea es buscar muchos sponsors que aporten dinero en poco monto para poder saldar todos los gastos que demandará esta edición, así como promociones para que la gente no le de la espalda”, explicó.

De los primeros logros, Fidel ayer ya contaba con la promesa de una aerolínea de conseguir tarifas bajas, y de hoteleros y agencias de ofrecer paquetes turísticos económicos. De lo concreto, los empresarios del turismo se harán cargo del traslado y la comida de las soberanas que participarán en la elección de la Reina Nacional de la Vendimia, representante del sol, el buen vino y la austeridad.